



GESTACIÓN EN FELINOS

Dra. Lina Sanz Aguirre
Médico Veterinario
Universidad de Chile
Instituto de Medicina Felina
Hospital Veterinario de Santiago

La gestación comprende un hermoso período, en el cual la hormona progesterona predomina y hace de nuestra gata una gata tranquila, buscadora de caricias, tranquila y dormilona, siempre y cuando las condiciones en el hogar sean propicias.

A diferencia de los que muchos creen, la gestación de la gata dura más que en la perra, va de 62 a 71 días, con un promedio de 64, para la mayoría de las razas. En el caso de las gatas persas (y razas derivadas de persa), se espera que su gestación dure 77 días. En las perras, desde el último apareamiento, la gestación dura de 56 a 70 días y, si se mide con un examen citológico (la única forma correcta de predecir fecha de parto en perras), será siempre y exactamente de 57 días.

La gestación de la gata requiere en la primar mitad de la progesterona que elimina el cuerpo lúteo del ovario, pero posterior al día 35 de preñez, la placenta entrega la progesterona necesaria, suceso que no se presenta en perras.

A diferencia de las perras, la gata requiere caricias constantes en su vientre (10 minutos tres veces al día como mínimo para cada día de su gestación) para generar camadas de gatitos sociabilizados con el ser humano, es decir, no ariscos ni asustadizos. En la especie canina, la sociabilización se realiza en el post natal.

La gata pare normalmente camadas de 3 a 4 gatitos, si bien en gatas de raza pura, especialmente las tipo persa, pueden ser uno o dos. En las gatas se presenta también el fenómeno de la superfetación, lo cual quiere decir que la gata puede estar gestando a la vez gatitos de distinta edad gestacional, por lo cual puede tener un parto hoy y en unos días más (5 a 9 normalmente) parir los hermanos. Este fenómeno tampoco ocurre en perras.

Resulta fundamental en la gata gestante tener un ambiente agradable y sin stress, puesto que en esta especie, el stress resulta en un excelente abortivo. Por esto, las gatas que no estén acostumbradas a manejos, estando preñadas no deben ser trasladadas en auto, bañadas, sometidos a ruidos fuertes ni nada que las asuste. La hormona del stress, denominada cortisol, proviene de la glándula adrenal y el un efectivo abortivo, ya que imita las condiciones hormonales que gatillan un parto normal. Las hembras de otras especies bajo stress, no son tan sensibles al propio cortisol como lo es la gata.

La gata gestante no debe recibir suplementos alimenticios. Se recomienda que mantenga su dieta habitual en cantidad y, obviamente, de buen calidad. Los alimentos de gatito ("kitten") deben ser entregados a la madre a libre demanda ("ad libitum") desde el momento del parto, es decir, exclusivamente en la lactancia; por supuesto, que estamos pensando en gatas en buen estado corporal y nutricional al momento de la cruce. La sobrealimentación de la hembra gestante puede llevar a infiltración grasa del canal de parto y de la musculatura uterina que puede llevar a distocias. Esto también es

válido a la gestación canina y, en ambas especies, por ningún motivo deben entregarse suplementos de calcio.

Respecto a manejos de medicina preventiva, las gatas debieran estar con sus vacunas al día antes del apareamiento, así también desparasitadas internamente (pastillas) y externamente (pulgas, piojos y garrapatas), con productos de uso exclusivo felino. Ideal sería que el macho también tuviese un manejo sanitario adecuado.

Se recomienda antes de cruzar a nuestros gatos, asegurarnos de que no portan retrovirus (virus leucemia felina y virus inmunodeficiencia felina) que se transmiten ,entre otras vías de contagio, por la reproducción, siendo enfermedades , especialmente la leucemia, muy prevalentes en el medio y graves, solo manejables con terapia pero no curables. Además, la principal causa de aborto en las gatas es la presencia de virus leucemia felina, así como el principal responsable de gatitos que nacen muy débiles y se van “desvaneciendo” y muriendo rápidamente al post parto (“síndrome del gatito débil”). Ideal sería también (se hace en criaderos de razas puras) tener negatividad a los agentes : coronavirus, *Chlamidophila felis* (ex Clamidia), *Mycoplasma haemofelis* (ex Haemobartonella) y *Bartonella henselae*.

En ciertas razas, como los persas y derivados, debe asegurarse que no portan enfermedades heredables como el riñón poliquístico (se hace con ecografía desde los 10 meses para seguridad). También todos los gatos debieran ser testeados para displasia de cadera y síndrome de inestabilidad lumbosacra (patología de columna) antes de la cruce pues también son heredables. Por supuesto, resulta deseable también preocuparse de los colores de los gatos a reproducir, en el caso de razas puras, para hacer buenas combinaciones; así como no reproducir gatos con defectos (de dentadura, oculares, plano nasal, de órganos internos, etc)

Las gatas gestantes no debieran recibir ningún tipo de antibiótico, antimicótico, antiinflamatorio u otros medicamentos en al gestación, puesto que es frecuente en la especie la teratogénesis (nacimiento de gatos con malformaciones).

Les invito a dar a sus gatas gestantes el máximo confort y seguridad durante el hermoso período de la gestación.